

Hola querida Raiene,

Como te había comentado viajamos a Boston después de celebrar las fiestas de fin de año en Ecuador. Acá hace mucho frío y todos se resguardan en sus hogares ya que el frío no da tregua. Boston se caracteriza por sus estructuras antiguas y modernas, una combinación de edificios bastante radical, a diferencia de Ecuador acá la naturaleza parece muerta, sus árboles esqueléticos y sin hojas tienen un aspecto lúgubre y desolador. El lugar donde vivimos se encuentran a unos 20 minutos de la Universidad donde mi compañero estudia su maestría, es bastante interesante observar la dinámica de las personas que habitan por estos sectores, muchos se encuentran ensimismados debido a la carga laboral que tienen, parecería ser que el encierro no se ha terminado para ellos, se encuentran absorbidos por la tecnológica, sus propios pensamientos y preocupaciones.

En el caso de los más jóvenes parece que su dinámica social ha cambiado, el encierro les cansó y les condujo a los lugares más abiertos para tener contacto físico y no solamente virtual, al menos eso ha resultado bastante positivo para esta sociedad que ha permanecido adormecida por todo lo que les ofrece el avance de la tecnología.

En cuanto a las grandes empresas tecnológicas, han sacado ventaja durante y después de emergencia sanitaria, la industria tecnológica se ha introducido incluso en aquellos rincones donde no eran bienvenidos, ahora los críticos a las redes sociales han tenido que integrarse al sistema, es increíble ver como la tecnología ha logrado trascender fronteras y derribar muros sin tanto esfuerzo, donde parecía inaccesible su cobertura, ahora están ahí. Muchos trámites y compras la realizan online, si bien eso ya estaba inserto antes de la pandemia, ahora parece reforzado. Los gobiernos y autoridades municipales parecen más interesados en invertir en mejoras tecnológicas y no en la incorporación de propuestas más incluyentes en todos los ámbitos y aún no se ha escuchado propuestas que apelan por invertir en la capacitación y formación de los docentes, o la actualización de conocimientos de los profesionales en áreas de la medicina.

Por otra parte está el medio ambiente, con la pandemia parece que todos se han olvidado del calentamiento global, en estos países desarrollados es increíble las toneladas de basura que se generan a diario y eso se lo debemos también a las compras por línea donde cada producto vienen cubierto de cajas de cartón y plástico y con la pandemia las mascarillas se observan tirados por todos los rincones y los frascos de alcohol y gel, todo esto parece no tener fin, en lugar de abogar por el cuidado y protección de la naturaleza hacemos todo lo contrario.

Ahora nosotras tenemos como responsabilidad seguir apelando por el cuidado de nuestro medio ambiente, tú más que nadie sabe que este es otro de nuestros objetivos y no podemos parar por abogar por el cuidado de nuestro principal hogar y por ofrecer espacios más incluyentes y diversos en este nuevo contexto en el que nos situamos cada una de nosotras.